

# Taurohumor

## Fiesta en honor de Miguel Espinaca

Por ENRIQUE GUARNER

Algunos de mis lectores se extrañarán de que un crítico taurino ingrese en el área de sociales de Novedades, pero de un tiempo a esta parte he estado sintiendo una profunda envidia de la forma como Mario de la Reguera les relata a ustedes los grandes festejos a los que concurre. Como este último domingo tuve la suerte de asistir a la fiesta en honor de Miguel Espinaca decidí hacerle la competencia en la vida social capitalina tratando de emularlo.

Pues bien, todo se inició con una emotiva ceremonia religiosa llevada a cabo el domingo 23 de noviembre del año presente para dar gracias por los XX años de haber obtenido su doctorado el joven Miguel Espinaca, quien estuvo acompañado por su feliz madre doña Nevada, viuda de Espinaca, debido a que el padre falleció en 1978. Debo señalar que este último no está en lo absoluto satisfecho por la carrera seguida por su hijo y que con demasiada frecuencia desde el cielo le lanza uno que otro cojín.

Sin embargo, para atestiguar los XX años fungieron como padrinos de la ceremonia los señores don Manuelito Mejilla y Mickey Baile,

también conocido en los círculos sociales como "El Metri", designación que en España se reserva a "los niños bien".

El acto principal tuvo lugar en la Monumental Parroquia de Insurgentes con Augusto Rodin, donde se dieron cita numerosos familiares y amigos del "veinteañero". En su homilía el reverendo cura don Radical Hechicerías dirigió emotivas palabras al joven (?) Espinaca, quien ahora inició un nuevo ciclo de su vida. Como se sabe el padre pertenece a la orden de Telemisa y en su sermón hizo hincapié en el enorme número de invertidos sexuales entre los cronistas taurinos. Aseguró que había contado por lo menos a 18 afeminados, cuatro pederastas, dos pirómanos y un sadomasoquista; por lo que felicitó a Miguel por su ejemplar comportamiento dentro de la religión cristiana.

Posteriormente a la homilía se ofreció una alegre recepción en la que los allí reunidos brindaron por la felicidad del "veinteañero", quien bailó en diferentes ocasiones el vals tradicional con sus chambelanes. El primero de ellos se llamó "Embrujo", el cual desafortunadamente después de los pasos iniciales se rompió un pitón al estrellarse contra un burladero... digo, perdón, se quebrantó un tacón y ya no pudo seguir danzando con el cumpleaños. Fue esta la razón por la que saltó a la pista "Remendón", negro entrepelado y listón con el cual al principio del vals Miguel Espinaca se lució bastante, pero poco a poco se "desinfló" en el recorrido perdiendo la intensidad del ritmo y atropellándose sin cesar.

Finalmente apareció "Arlequín", un cham-

belán cornidelantero de magnífica presencia y trapío con el que Espinaca dio tres pasos monumentales que desgraciadamente no se encadenaron con los siguientes, por los que algunos de los concurrentes protestaron de manera completamente injusta.

A todo esto tengo que decir que el agasajado Miguel iba primorosamente vestido con un traje color catafalco con bordados en oro y lucía medias entalladas, así como zapatillas de raso que hacían juego con el terno de regios bordados.

Una vez finalizado el baile se sirvió un suculento "ambigu" con viandas y vinos de resonancia internacional. Entre los bocadillos se incluían algunos con salmón, otros con caviar, sin faltar los de verduras como espárragos y pepinos. En la cena no faltaron los antojitos mexicanos, ni los ocurrentes gritos de la "porra", la cual intervino en forma constante apoyando al festejado. También hubo algunos enemigos que se mofaron aprovechando la algarabía y sobre todo cuando Manuelito Mejilla perdió los estribos en una discusión altanera explicándole al público su dificultad al ejecutar los bailes a los que los tiene acostumbrados sin acercarse en lo más mínimo a su pareja, sino llevándola con la punta del "engaño". Tampoco el español "Metri" dio la nota en su actuación durante los pasodobles que interpretó la banda con entusiasmo.

En fin, creo que aún no llegándole a Mario de la Reguera he conseguido relatar a mis lectores uno de los acontecimientos sociales más importantes del año 1997.